



PROYECTO “EN PRIMERA PERSONA”

Título del proyecto	Prácticum jurídico en Grameen Bank
Nombre y Apellidos del titular de la ayuda	Raquel Vázquez Llorente
Modalidad (PFC, Práctica, voluntariado, etc.)	Prácticas
Entidad de acogida	Grameen Bank
País	Bangladesh
Periodo de estancia	4 de julio al 11 de agosto de 2010
Titulación/Curso	Derecho y LADE

Nombre completo: República Popular de Bangladesh

Población: 162,2 millones (UN, 2009)

Capital: Dhaka

Area: 143.998 km²

Idioma mayoritario: Bengali

Principales religiones: Islam (mayoritaria), Hinduismo

Esperanza de vida: 65 años (hombres), 67 años (mujeres)

Principales exportaciones: tejidos e industria textil, jute y derivados, productos de piel y cuero.

GNI per capita: US \$520 (World Bank, 2008)

Puesto en el ranking de índice de desarrollo humano: 146 (UNDP, 2009 datos de 2007)

Si cogiéramos a toda la población del mundo y la enclaustráramos en Estados Unidos, el espacio que tendríamos para vivir sería todavía mayor del que disponen en Bangladesh. Eso puede ser un buen punto de partida para imaginarse cómo es este país asiático: excesivo e intenso. Marcado por un pasado trágico y un futuro desconcertante que sólo pueden llegar a ser mínimamente comprendidos cuando se ha sido parte de él.

Esa fue una de las razones principales por las que yo acabé en Bangladesh: porque su pasado me había perseguido desde las calles de Calcuta, donde comprobé la situación de los refugiados



bengalíes que sobrevivían bajo el puente Howrah; y porque quería ser parte, al menos, brevemente, de su futuro –que lo tiene- y de la participación en él de Grameen Bank, Premio Nobel de la Paz en el año 2006 junto con su fundador el Profesor Yunus. Esa obsesión por los refugiados está guiando las pautas de mis inicios en el mundo profesional, y la forma en la que se desarrolló mi estancia en Bangladesh sólo terminó por confirmar que mi elección no ha sido errónea. (Para más información sobre por qué elegí Bangladesh, o más bien, por qué Bangladesh me eligió a mí, ver documento

adjunto “Carta a Yunus, Rosling y Viera de Mello”)

Así que si alguien me pregunta si se requiere una preparación previa, sólo puedo darle dos respuestas, y no creo que ninguna le gusten. Se requiere toda una vida de preparación para aprender a cómo sobrevivir en Bangladesh, y más importante aún, a Bangladesh; y se requieren



varias vidas para poder llegar a comprender los retos que Bangladesh presenta para la cooperación al desarrollo, y más importante aún, para sí mismo. Mi otra respuesta es que uno nunca está preparado para un país así.

Si las líneas anteriores te han desalentado, deja ya de leer y sé franco contigo mismo, pues si esas afirmaciones te echan para atrás, tal vez deberías probar con otro campo profesional, este no es para ti. No

hago aseveraciones a la ligera, conocí a varias –demasiadas- personas en Dhaka que a los diez días estaban huyendo a Nepal o a la India. Si no toleras la extrema suciedad, el constante bullicio, las infinitas dificultades y la agonizante lentitud no eres lo que el país necesita, y mucho menos, lo que el mundo de la cooperación al desarrollo está buscando. Ahórrate un mal rato y no desperdicies el tiempo de los que ni siquiera percibieron aquéllas dificultades.

Si aún sigues leyendo, entonces te interesará saber que en Bangladesh se lucha hasta un cuenco de arroz con lentejas –no conseguí dos días tener la misma receta. Nadie habla inglés, así que aprende rápido bangla para poder moverte por la ciudad. Sólo necesitas ciertas palabras de cortesía y alguna otra menos educada, porque recuerda que occidental significa dinero, así que el intento de timo va a ser tu *alter ego*. En el Banco presta atención y hazte rápido con el acento, aunque no te preocupes, son pacientes y te repetirán todo las veces que sea necesario, así que guarda las formas tú también. Y antes de criticar escucha y piensa dos veces, ¿o es que España es modelo de eficiencia y organización? Pero no olvides rebatir toda asunción con la que no estés de acuerdo, los debates nocturnos en los que nos enzarzábamos los becarios fueron el aula perfecta en la que teorizar sobre modelos de desarrollo y la efectividad de Grameen.

Siendo sinceros, sólo a muy pocas personas de las que conozco recomendaría elegir Bangladesh como destino. No obstante, esto no debe ser malinterpretado. Si tuviera cien vidas, en todas y cada una de ellas volvería a Bangladesh – y varias veces. Desgraciadamente, aún habría mucho trabajo por hacer en cada nueva vida. Yo encontré exactamente lo que esperaba e incluso más, ya que al cabo de pocas semanas me entrevisté con la mano derecha del Profesor Yunus y empecé a colaborar también con Grameen Trust, que se encarga de cómo implantar e implementar el modelo de Grameen en el mundo. Es ahí donde realmente se hacen las verdaderas prácticas, pues en el Grameen Bank se trata más bien de una visita exposición: se aprende, pero no se participa.

En G.Trust, sin embargo, el número de estudiantes en prácticas es entre cinco y siete, la mayoría alumnos de postgrado de universidades norteamericanas que están haciendo sus propias investigaciones, por lo que el ambiente es más individualista, pero al mismo tiempo, más personal. Yo colaboré en los proyectos del Sur de India, Kosovo y Pakistán, buscando y analizando las implicaciones y las futuras colaboraciones de Grameen con el UNHCR, ya que mi principal área de interés era el papel que los microcréditos pueden desempeñar para integrar a los refugiados en las sociedades de acogida, así como en la recuperación de los países post-conflicto. Todo esto no significa otra cosa que, si quieres trabajar y sabes en qué quieres centrarte, hay mucho esperándote en Grameen. Serás bienvenido.

Si sólo pudiera darte un consejo, sería que fueses proactivo. No esperes a que te den las cosas hechas o a que te busquen la respuesta. Has de ser tú el que ha de hacer las cosas y hacer las preguntas necesarias que te conduzcan a la respuesta que buscas. Hay infinitas oportunidades de aprender en Grameen, tanto del personal como del resto de becarios, no las desaproveches. He conocido a gente realmente inspiradora, cuyos logros estoy segura que conoceremos en unos años. Y además me traje conmigo la oportunidad de futuras colaboraciones y proyectos tanto con Grameen como con otras personas igualmente innovadoras.

Si pudiera darte otro consejo, sería que fueses observador, no el objeto de la observación. Vístete como ellos y aprende a comer según sus costumbres, porque eso cambiará radicalmente la forma en la que se dirigirán a ti. Parte de mi rápida adaptación al equipo de trabajo radicó en algo tan simple como comprarme varios *salwar kameez*, los tres piezas típicos de la mujer bengalí.

Podría darte infinidad de consejos, pero si ya estás determinado a ir a Bangladesh y/o a Grameen Bank, creo que no tendrás problemas en manejarte. Sólo ten claro por qué lo haces y para quién lo haces. Si es por añadir el toque exótico a tu curriculum o para probarte a ti mismo, no me escribas preguntándome nada, porque no podré (querré) ayudarte. Si lo haces porque crees que el desarrollo internacional requiere tener el suficiente corazón como para que todo esto te importe, y la suficiente sangre fría para que este día a día no te destruya por dentro; entonces, no dudes en contactarme. Probablemente tú me seas de más ayuda de la que yo pueda darte. De momento, no te cuento más, a veces es mejor que uno descubra las cosas por sí mismo.

Para lo que necesites:

r.vazquezllorente@gmail.com

Para el día a día en Bangladesh y Grameen Bank & Grameen Trust:

<http://lacomunidad.elpais.com/microexperiencias/category/bangladesh>

Para saber quién eligió a quién:

Ver documento adjunto "Carta a Yunus, Rosling y Viera de Mello"

Para que tu proyecto se haga realidad (he agradecido siempre que he tenido la ocasión a la OCUD, pero una vez más, gracias a la OCUD de la Universidad Carlos III de Madrid, y en especial, a su dedicado personal):

http://www.uc3m.es/portal/page/portal/internacional/cooperacion_voluntariado